


**MANUEL
J. JÁUREGUI**

A las amenazas externas, no deja la 4T de agregar sus propios problemas, como robarse los ahorros de los trabajadores en el Infonavit.

Sentidos

Muy sentidos deben de estar los capos de los cárteles ninguneados por Estados Unidos y que no fueron incluidos en su lista de organizaciones terroristas. Seguramente se desgañitarán para hacerse notar y que en el futuro los tomen en cuenta. Ello bajo la óptica de que, si no los incluyeron, no existen, y si no existen, ¿cómo cobrar piso, cómo traficar huachicol, cómo cobrar paso (además de piso) en las Aduanas?

Más fácil hubiese sido para EU declararlos a TODOS organizaciones terroristas, sin excepciones, no por evitar “sentidos” sino para impedir que quieran destacar incrementando la violencia y sus fechorías. Sea lo que fuere, a las amenazas externas, aranceles, guerra comercial global, renegociación del T-MEC y etcétera, no deja la 4T de agregar sus propios problemas, complicando innecesariamente el entorno.

No se entiende la insistencia en ROBARSE los ahorros de los trabajadores en el INFONAVIT, convirtiéndolo además en constructor y en un órgano más al servicio del Poder Ejecutivo. La terquedad en no querer escuchar ni a patrones, ni a trabajadores, que son quienes aportan los recursos, indica una inclinación totalitaria de la llamada 4T.

Este esquema que nos impondrán va a fracasar, igual que la centralización de la compra de medicinas y otras medidas que obedecen la Ley del Talión y no las de los principios democráticos

relacionados con la transparencia en el manejo de los recursos de los CIUDADANOS.

Conste: no son los recursos del Gobierno y menos aún de los gobernantes, quienes no son nadie para decidir ellos –y solo ellos– qué es lo que se ha de hacer con los recursos, en este caso, de los trabajadores. Violan los más básicos principios del buen gobierno, pues no solo IMPONEN esquemas rechazados, sino que DESPOJAN a sus legítimos dueños de recursos que han aportado durante años de trabajo y que están diseñados para proporcionar un sistema de acceso a una vivienda económica.

Antes de que le metieran mano el sistema funcionaba, con imperfecciones, pero funcionaba. Con lo que pretenden hacer, que es apropiarse del FONDO de vivienda de los asalariados y construir ellos mismos las casas (delegando este menester a constructoras favoritas), no solo se apodera el Poder oficialista del destino de esos fondos, sino que politizado será utilizado para premiar a quienes los apoyan y negarles casa a quienes no. Vaya, se integrará al sistema de dádivas para concentrar en el Gobierno el destino completo de los más necesitados: si apoyan a Morena recibirán pensión y además casa: si no, pues se quedan sin nada.

Lo que más extraña, pues no se esperaba de ella, es que sea la Presidenta la que empuje la adopción del esquema defectuoso que deja sin voz ni voto a los trabajadores

dueños de los recursos. Si esta “ideota” fuese de otro Gobierno, de otro partido, no lo hubiese apoyado.

Y esto es solo parte de una serie de medidas con el mismo fin: incrementar el poder del Ejecutivo y concentrarlo en solo esta rama de los Tres poderes “autónomos e independientes”. ¡Y en qué momento, justo cuando México enfrenta enormes retos externos!

El sometimiento del Judicial, la desaparición de la independencia del INE, y como cereza en el pastel, la desaparición del INAI para convertirlo en una dependencia del Ejecutivo. La opacidad se tornará en una noche permanente, en la que los ciudadanos jamás podremos ni ver ni encontrar el destino de nuestros recursos, así como las medidas que toman, ni los razonamientos o elementos que las empujan. A nada que opere de la descrita manera se le podrá llamar –ni remotamente– democracia.

Aunque esto lo hemos dicho antes, conviene repetirlo debido a que nuestro Gobierno nos METE de lleno en este brete autoritario JUSTO cuando como País requerimos exactamente lo opuesto para poder salir airosos de los retos externos. Para resumirlos, los caprichos del Presidente Donald J. Trump.

Afirman muchos, lo hemos escuchado, que este Señor “es un peligro para México”. ¡Pues no, el verdadero peligro para México es la 4T y el espinoso camino tiránico por el que nos conduce!